

CON OSKY Y SUS NOSTALGIAS

DICEN que cuando Peter dejó de jugar se encontró amarrado a un duro asiento tras las rejas de un Banco de Inglaterra. Quedó en él cierta pasión por el silencio y el desagradable hábito de vomitar, cada día y a la misma hora, las telarañas que iban creciendo en su vientre. Y es que a partir de cierta edad ya sólo saben, y pueden, jugar los locos, presos, vagos y maleantes (como pintores y poetas), es decir, los que en lugar de vomitar su asco por las esquinas camino de un quehacer decente y legal, se lo comen, en forma de pastel de nata y fresa, a la hora del postre, hacen con él pajaritas o aviones de papel para hacer puntería en el trasero de las monjitas del convento de enfrente. Y es que no hay que fiarse de quien no haya deseado, en algún momento de su vida, recorrer el mundo en una bola de cristal. Osky (Oscar Conti), participando de la naturaleza de las brujas inconformistas que últimamente organizaron una reunión clandestina en los metros de Nueva York para decretar huelga general y negarse a volar en escobas de fibra artificial, parece haber detenido la bola de cristal en que se suele viajar, es decir, el propio pellejo. Diríase que el apartamento amueblado donde ha ido a posarse, en una calle barcelonesa donde los topes dejaron de ser anarquistas hace demasiado tiempo y los ratones alcohólicos padecen revisión municipal cada amanecer, resulta imposible volar. Pero tras salvar el examen del portero que me registra para evitar la entrada ilegal en el edificio de gatos azules y adelfas terroristas, encuentro a Osky junto a un tocadiscos, escuchando tangos. Alto, corpulento, inmenso, los largos cabellos blancos. Diríase un sabio alquimista que cambió la piedra filosofal por el mapa de una isla ignorada y, pasado luego a pirata sin pata de palo, perdió la memoria en los Mares del Sur. Pero la memoria se recobra a golpes: de copas o de las canciones que nos gustan, que viene a ser lo mismo. Y deja de ser el capitán Acab, a quien mi irrupción ha impedido, por el momento, seguir coqueteando a muerte con la ballena blanca, para invitar a copa y tango. "Si quieres sufrir, escucha este tango...". Un huérfano canta "ante el sepulcro de mi amor detengo el

paso vacilante". "¿Quién no es un huérfano, no?", se pregunta el astuto capitán sin barbas y sin naves a la vista, mientras intenta descorchar una botella de rebelde tapón. "Contra la fuerza bruta sólo hay el plomo civilizador. Al menos eso decía mi tío". Por fin, el tapón cede y deja libre no el mensaje de un naufrago, pero sí un mensaje para naufragos. "No sé cómo fui a parar al Barrio Gótico. Vi la catedral, la he encontrado más chiquita que cuando la vi por primera vez. A lo mejor no es la misma, porque recuerdo una pila bautismal que hoy no

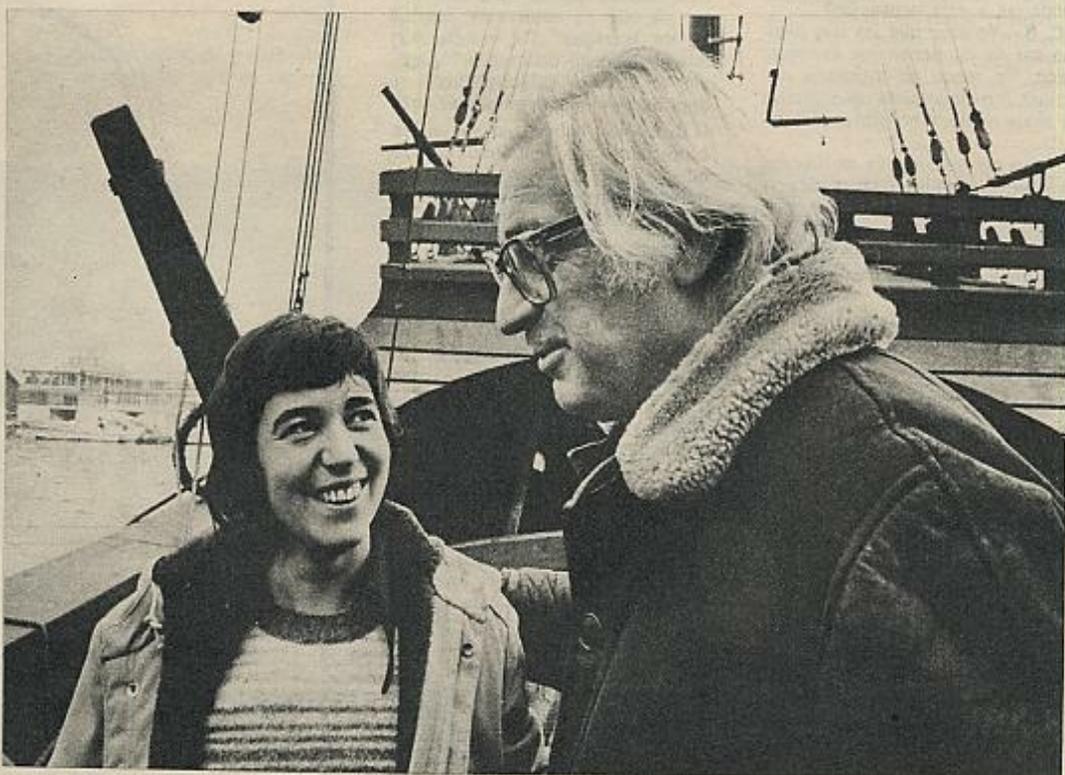
que no sale. "Pero mira qué libro, ¡fabuloso!". Cuentos de Italo Calvino sobre el "tarot", con ilustraciones, editado por Ricci. "Este hombre edita cosas estupendas, libros carísimos...; como es riquísimo, tiene vacas y todo". Salen libros de medicina, de hierbas medicinales, hierbas milagrosas. "Me encantan los libros. He leído mucho, pero ahora ya no, sólo manoseo los libros, leo párrafos...". Sigue buscando el "currículum". Argentino, nieto de italiano, estudió dibujo en Bellas Artes. "Y soy escenógrafo". ¿Escenógrafo? "¿Tú también?". Empezó

revista, para saludarles, y no me recibieron. Me dijeron que mandara algún dibujo, que a lo mejor les interesaba. ¿Dónde se habrá metido este maldito 'currículum'? Después realizó una serie de tiras con personaje: Amarroto. "Aquí se publicó con el título de 'Don Tacañete', un avaro. La avaricia es peor que el cáncer, lo come más a uno. Encima carece de lógica. El egoísmo está mal, dicen, pero al menos es algo lógico, ¿no? La avaricia es incomprensible. ¿Para qué tanto dinero? Si tienes más de una casa, fastidiado estás, porque entonces tienes que tener un secretario, y el secretario te joroba. A mí me gusta tener una lancha, pero si tuviera dos necesitaría a alguien que me las cuidara y seguro que me las estropeaba. ¿Para qué amontonar dinero, casas...? ¡Si uno se muere! El problema del avaro es que se cree eterno". En el 55, con el libro de Indias, inició el tipo de humor que viene realizando hasta ahora: textos clásicos, teóricos o académicos con ilustraciones. Siguió los libros sobre inventos, armas, deportes, el diccionario de argot, el Kamasutra. "La idea se basaba en algo que hacía ya antes y que

Ana María Moix

vi. La visité en el año 50, era Navidad, o algo muy raro, y bautizaban a un niño". Quizá ya no bauticen a los niños después del Concilio. "Pregunta, pregunta. ¿Vas a preguntarme qué opino de Marilyn Monroe?". No, pero si quiere... "¡Está más muerta que la mierda!". Se ríe. "Eso no vale, la tenía preparada". Busca en un armario, saca carpetas. "Voy a ver si encuentro algo que te servirá, a ti y a mí, claro, un 'currículum'...".

a dibujar en el año 42, en la revista "Cascabel", de Buenos Aires. Al principio publicaba chistes, en "Rico Tipo" y casi todas las revistas de Argentina y Chile, donde vivió, a temporadas, durante ocho o nueve años. Muchos de los chistes de esta época se publicaron en España, en "La Codorniz". "Eso creo. Entonces trabajaba para una agencia y supongo que se publicaron aquí. Pero un buen día, de paso por Madrid, fui a la



Osky (Oscar Conti), con Ana María Moix, en el puerto de Barcelona.

yo llamo traducciones: ilustra- ba tangos... ¿Volvemos a oír 'El huérfano'? ¿Quieres sufrir más? ¡Qué bien! También traducía cuadros célebres. Cogía, por ejemplo, 'El entierro del conde de Orgaz', o 'Las Meninas', y lo redibujaba. Me basaba en algo ya hecho por otros; cómodo, ¿no? Velázquez se ríe de 'Las Meninas' y yo me río de Velázquez: es como una parodia'. Sigue buscando el "currículum". "Ayer soñé que se me comían los piojos". Buena suerte. Hay que jugar a la lotería. "Es que no sé si eran blancos, negros o verdes... Ahora trabajo en esto". Abre un libro de encuadernación antigua y páginas amarillentas. Ilustro el libro de Carreño, un ministro del siglo pasado que escribió este librito increíble: 'Manual de urbanidad y buenas maneras para curso de jóvenes de ambos sexos'. Explica todo lo que tienes que hacer. Cuánto deben durar las visitas, cómo debes comportarte... ¡Increíble! Fíjate lo que dice: 'Es asqueroso escupir. ¡Y peor mirar en el pañuelo!'. Cuando vas de visita debes de ir provisto de una serie de cosas, como papel de water, por si vas al retrete y no lo hay en la casa: no debes pedirlo para no avergonzar a los señores de la casa que no tienen papel de retrete. ¡Es fabuloso! Te explica cómo andar por la calle. Por ejemplo, los pasos cortos son de tonto. ¿Entiendes italiano? Tengo un disco...". Iva Zanichchi sustituye a Gardel. "¡Qué voz tiene esa mujer! ¡Qué salvaje! Qué cosas dice, ¿no?". La giostra de la nostalgia gira en torno a me. "¿Música? No entiendo nada. De pequeño estudié violín y era un desastre. Siempre creí que no tenía oído, por eso no sé bailar. Me encantan las zarzuelas; dicen que es de mal gusto, pero como no tengo buen gusto, ¿qué más me da? ¡Y el tango! En Italia dicen que es cornudo. ¡Y '20 poemas de amor', de Neruda, qué? ¡y 'La Traviata'? Lo bonito es conocer tangos extraños, son cursis, espantosos, pero es por lo que valen, ¿no? ¿Volvemos a oír a esa mujer? El tiovivo de la nostalgia gira a mi alrededor... ¡fantástico! No, no, horarios de trabajo no tengo, ¿para qué? Pero trabajo mucho, eso sí. Duermo poco, y si duermo poco o trabajas o te aburres, ¿qué vas a hacer si no? Ahora leo poco. Soy culto, pero con sufrimiento, porque mi base es pobre. Mi for-

mación es de típico pequeño burgués con pretensiones de gran burgués... Bueno, así era mi padre. De pequeño yo era muy bestia y me mandaron a un supercolegio. No sé gramática ni nada". La giostra de la nostalgia vuelve a girar en el tocadiscos. "¡Qué bonita imagen, eh! Yo era poeta a los veinte, sí, no es broma. Escribía en clave, para que si me leían mis hermanos no entendieran nada..., pero perdí la clave. La poesía y la pintura es lo más importante que existe. Nosotros tuvimos una época muy jodida culturalmente, fíjate que en pintura había Picasso y en poesía Vallejo...; ¡qué grandel, una bestia seca y, como todas las bestias secas, peligroso. No sabemos qué hacer, no había nada, desconocíamos cosas como el cubismo, y cuando lo descubrimos, nos enteramos que Picasso ya lo hacía veinte años antes. ¡Qué miseria!". Detiene la giostra de la nostalgia y vuelve al tango. Alberto Merino canta "La Mina". "Una mujer joven, ¿quieres oírlo?, ¡es de reventar!". "La Mina", que fue en otros tiempos la más guapa milonguera, vive ahora vieja, sola, sin nada que ponerse y nadie va por el bolín. "La vejez es tremenda. Los jóvenes no podéis entenderlo. ¿Cuántos años tienes? ¿Veintisiete? Veintisiete es tener treinta, y tener treinta es jodido, pero tener treinta y dos ya es lindo, porque te faltan muchos para llegar a los cuarenta. Las edades se cuentan por décadas. Tengo una teoría, voluda, pero teoría. Verás: a los veintisiete estás en la vejez de la juventud (antes, a los diecisiete, estabas en la vejez de la adolescencia); a los treinta se vive la muerte de la primera juventud, pero es la juventud de la segunda juventud; después llega la madurez de la segunda juventud y la vejez de la segunda juventud. A los cuarenta entras en el principio de la madurez, después en la madurez de la madurez y en la vejez de la madurez. A los cincuenta, juventud de vejez, después madurez de vejez y vejez de vejez. A los sesenta, principio de decrepitud, decrepitud de decrepitud, y ahí ya mueres como un cerdo podrido. ¡Qué miseria!, ¿no?". Y me ofrece oír de nuevo el tango o dejar rodar la giostra de la nostalgia, mientras busca "¡ese maldito 'currículum'!" que sigue sin aparecer. ■

editora **EN** les ofrece sus nuevas colecciones de bolsillo



COLECCION ALFAR DE POESIA

MANUEL MACHADO, POETA, de Gerardo Diego
300 págs., 150 pts.

POESIA SIMBOLISTA FRANCESA
436 págs., 250 pts.

MARCIAL-QUEVEDO
156 págs., 125 pts.

COLERIDGE
164 págs., 125 pts.

DONDE EL MUNDO SE LLAMA CELANOVA, de Celso Emilio Ferreiro
184 págs., 125 pts.

POESIA, de Juan José Domenchina
300 págs., 225 pts.

BIBLIOTECA DE VISIONARIOS, HETERODOXOS Y MARGINADOS



TRATADOS Y CANONES, de Prisciliano
158 págs., 140 pts.

A CERCA DE ALGUNAS PARTICULARIDADES DE LAS COMUNIDADES DE CASTILLA, TAL VEZ RELACIONADAS CON EL SUPUESTO ACAECER TERRENO DEL MILENIO IGUALTARIO, de Ramón Alba
220 págs., 170 pts.

FLORESTA ESPAÑOLA DE VARIA CABALLERIA, de Luis Alberto de Cuenca
350 págs., 190 pts.

EN PRENSA

LA PROFECIA, de Ana Martínez Arancón

LOS MORISCOS, de Mercedes García Arenal

JUAN DE HERRERA, de Edisson Simons y Roberto Godoy

HIMNOS A LA NOCHE Y ENRIQUE DE OFFERDINGEN, de Novalis
308 págs., 175 pts.

ESCRITOS FILOSOFICOS, de Denis Diderot
260 págs., 150 pts.

EL VIAJE DE LOS ARGONAUTAS, de Apolonio de Rodas
252 págs., 150 pts.

ETICA, de Baruch de Espinosa
386 págs., 200 pts.

LAS AVISPAS, LA PAZ, LAS AVES y LISISTRATA, de Aristófanes
368 págs., 200 pts.

TRES COMEDIAS DE ENRIQUE, de Juan Ruiz de Alarcón
444 págs., 200 pts.

TEATRO, de Lope de Vega
432 págs., 200 pts.

BIBLIOTECA DE LA LITERATURA Y EL PENSAMIENTO UNIVERSALES



LA PRÓDIGA, de Pedro Antonio de Alarcón
308 págs., 175 pts.

De venta en las librerías principales y en

EDITORIA NACIONAL
Avda. Generalísimo, 29
Madrid, 16

LIBRERIA EXPOSICION
Avda. de José Antonio, 51
Madrid, 13

LIBRERIA EUGENIO D'ORS
Muntaner, 221
Barcelona, 11

LIBRERIA ESPAÑOLA
Florida, 939
Buenos Aires, Argentina